

Palabras. Palabras que se hacen obras.

[Una lectura de la Palabra de cada Domingo desde Cáritas Diocesana de Almería para iluminar sus proyectos y servicios]



Preparado por: Francisco Fernández Lao
Cura párroco de JC Redentor y Stma
Trinidad. Almería



Lectura del santo Evangelio según San Lucas 18,1-8.

En aquel tiempo Jesús les dijo esta parábola sobre la necesidad de orar siempre sin desfallecer jamás: «Había en una ciudad un juez que no temía a Dios ni respetaba a los hombres. Una viuda, también de aquella ciudad, iba a decirle: Hazme justicia contra mi enemigo. Durante algún tiempo no quiso; pero luego pensó: Aunque no temo a Dios ni respeto a los hombres, le voy a hacer justicia para que esta viuda me deje en paz y no me moleste más». Y el Señor dijo: «Considerad lo que dice el juez injusto. ¿Y no hará Dios justicia a sus elegidos, que claman a él día y noche? ¿Les va a hacer esperar? Yo os digo que les hará justicia prontamente. Pero el hijo del hombre, cuando venga, ¿encontrará fe en la tierra?».



¿A quién clamáis desde vuestra indigencia? A unos ricos que os dan limosna, a unos políticos que buscan vuestro voto, a unos medios de comunicación que airean vuestra miseria, a una sociedad adormilada que se incomoda con vuestra presencia, a una Iglesia que predica “resignación”. Quizás os atiendan para que no les importunéis más. Pero no pongáis en ellos la esperanza, pues seguiréis en vuestra indigencia. Clamad a Dios día y noche. Sólo él transformará vuestras vidas.

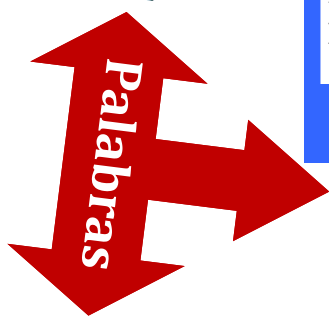
Para aquellos a quienes servimos

Que lleguen al

**ORAR SIN
DEFALLECER**

**JUSTICIA SIN
TARDAR**

FE



Para los que servimos desde Cáritas

¿Qué pedimos en nuestra oración? ¡Dios está siempre dispuesto a hacer justicia a los empobrecidos! Además de nuestro compromiso, Dios también espera nuestro clamor, sin cesar día y noche, para que haga justicia en favor de nuestros hermanos. Nuestro amor, hecho servicio, y nuestra fe, hecha oración perseverante, han de ir siempre de la mano.

Hechas oración

Señor Jesús, que el aliento de tu Espíritu fortalezca nuestra fe, para que mantengamos siempre alzadas nuestras manos a Dios Padre para interceder continuamente por nuestros hermanos empobrecidos y nuestro corazón volcado siempre en su servicio. Tú, que eres el modelo de confianza en el Padre. Amén